



Año V—Núm. 51

DIRECTOR—Don José Conde García
Redacción—Pascual María Cuenca, 27

Almansa 15 de Mayo 1930

La prensa y los niños.

Siempre la publicación de un periódico de sanas orientaciones resulta un hecho digno de conmemorarse con los más vivos merecimientos, por los hombres de letras y por todas las personas amantes del verdadero progreso; pero cuando la publicación se destina a los niños aumenta, si cabe, aquella significación.

Entonces, semejante hecho, adquiere para nosotros los magnos caracteres de un acontecimiento merecedor de todos los elogios que puedan tributarse a la grandiosa obra de la educación infantil y de la juventud escolar; porque es tan extenso el campo que ofrece el perfeccionamiento del niño, que bien merece aprovechemos cuantos medios lícitos encontremos factibles para lograr tan hermoso fin, capaz de redimir al hombre de la escoria en que esta vida de miserias le envuelve.

Y nadie pondrá en duda que la lectura proporcionada al niño en los periódicos infantiles, esa lectura sencilla, cuya exposición de ideas no rebasa los cortos alcances de los virginales cerebros de los pequeños lectores; esas lecturas que pueden tomarse como es-

pecie de *entremés*, sabroso y servido para desempalagar de las cotidianas tareas, llevan una utilidad muy considerable, constituyendo una manera de atraerle hacia la cultura, por demás amena y provechosa.

Consideramos por todo esto un acierto valioso, la resurrección del interesante y simpático periodiquito «Corazón», que algunos años atrás, en la primera etapa de su vida, con tanta fruición celebraban los niños de entonces.

Almansa, cuantas personas impulsadas en una obra tan progresiva y el afanoso señor Conde, siempre interesado en ella, merecen los más sinceros plácemes por tan hermoso despertar cultural.

Laboremos por los pequeños, ciudadanos del porvenir, en cuyas manos caerá, indefectiblemente, el cetro de la dirección social.

Y a vosotros, niños míos, asiduos lectorcitos de «Corazón», ¿qué os he dedecir?... ¡Ah, sí, que sois la más regalada flor del género humano, sois la sal del mundo, la más grata esperanza del mañana.

Sois las vistosas florecillas refrescadas aun con las primeras gotas del rocío virginal, caídas en el sereno amanecer de la vida; gotas que os llenan de candor matiza-

do con los divinos efluvios de la encantadora inocencia. ¡Que no os agoste jamás, por la misericordia de Dios, alguna de las turbulentas ráfagas que suelen soplar en el moderno vivir de la sociedad contemporánea!

«Corazón» servirá para consolidar la buena educación que en vuestras almitas siembran los padres y maestros. Leedlo con cariño y practicad sus enseñanzas con amor.

José Sanchis Almiñana.

Maestro Nacional, expertísimo, en Torrente (Valencia); caballero y hombre trabajador incansable, verdadero entusiasta de la Escuela y de sus «cosas»; antiguo colaborador de «Corazón», escritor y poeta.

Escarceos.

Cariñosamente solicita de mí unas cuartillas el Director de «Corazón». Como ante su persuasiva demanda no hay quien se resista, y como, por otra parte, las simpatías que siento hacia su periodiquito me incitan y mueven a acceder gustoso a la petición, doy cumplimiento a la misma perfeccionando unas líneas que vivamente anhelo sean de vuestro agrado, pequeños lectores.